

---

# Presentación

**C**risis, soberanía, globalización, e interdependencia, son categorías que interactúan una con otra. Cada una no puede ser estudiada en compartimentos diferentes. La crisis económica de un país puede tener efectos globales, lo que demuestra una relativa interdependencia entre las naciones. Al mismo tiempo, la globalización puede resultar un paliativo para las crisis que la sociedad internacional ha experimentado. Aparentemente, soberanía y globalización son conceptos contradictorios. Sin embargo, ambos pueden convivir en un mundo cada vez más interdependiente.

Ahora bien, soberanía, globalización e interdependencia, son tres conceptos que en la actualidad resultan de mucha utilidad para el análisis de las relaciones internacionales contemporáneas. Los procesos que el mundo está experimentando hoy pueden ser explicados a partir de estas categorías. En efecto, las aceleradas transformaciones del fin de la década de los ochenta (con la consecuente caída de la URSS, la desaparición del bloque socialista y el fin de la Guerra Fría), los procesos actuales de globalización (caracterizados por la conformación de bloques económicos regionales, la internacionalización del capital financiero, el desarrollo científico-tecnológico de las comunicaciones y de los procesos productivos, etc.), y la transición democrática que algunas naciones advirtieron al final de la década de los años ochenta, entre otros, son de los fenómenos que pueden ser interpretados a través de estos tres enfoques.

Con este número, la revista *Relaciones Internacionales* pretende contribuir a la discusión académica

en torno a estos conceptos. La sección Enfoques Teóricos abre el número con el artículo de Gerardo Minto Rivera, "El nuevo contexto de las relaciones internacionales. La hegemonía mundial, declinación, mayor interdependencia e inestabilidad del capitalismo global", el cual analiza el proceso globalizador que se ha acentuado después de la Segunda Guerra Mundial. Según el autor, los fundamentos ideológicos de los cambios actuales en las sociedades occidentales y no occidentales se encuentran en una revolución en el pensamiento del siglo XV y XVI que provocó la aparición de nuevas teorías políticas, entre ellas la de las Relaciones Internacionales. Dentro de su estudio, el autor dedica una parte al surgimiento de la hegemonía de Estados Unidos y la noción de crisis constante.

Dentro de la misma sección, el estudio de Graciela Arroyo Pichardo "Globalismo y totalidad: el poder tecnológico" explica cómo se relaciona el factor tecnológico con el globalismo, como hecho empírico de la realidad mundial y con la totalidad como necesidad de su abstracción teórica dentro de la perspectiva de la disciplina de las Relaciones Internacionales. Además, propone que si el poder de la ciencia y la técnica radica en la investigación, hagamos investigación para avanzar en el desarrollo de ciencia y tecnología.

En la sección Perspectiva Económica Internacional, Rosa María Piñón Antillón señala, en su artículo "México inmerso en la crisis financiera: de lo coyuntural a lo estructural", que a semejanza de la década perdida México vuelve a caer en una profun-

da crisis económica y financiera, pero de mayores proporciones. Esta afecta a todo el aparato productivo y abarca a todos los estratos sociales. La punta de lanza ha sido, según la autora, la abrupta devaluación de más de cien por ciento del peso mexicano, provocada en 1994 por la enorme incertidumbre generada por los asesinatos políticos, la rebelión en Chiapas y los déficits en la cuenta corriente.

El trabajo de Francisco R. Dávila Aldás, "La crisis económica de México y los nuevos retos en el futuro escenario internacional", describe y caracteriza la crisis económica que el país vuelve a experimentar a partir de la devaluación del 20 de diciembre de 1994, como la primera manifestación de su formal pertenencia al bloque norteamericano a partir de la firma del TLC. Para el autor, este nuevo colapso financiero anunciado por el presidente Ernesto Zedillo como una crisis de liquidez pasajera es una nueva manifestación de la crisis estructural que el país viene soportando con efectos profundos en el campo político y social cuya situación es delicada.

El derrumbe del socialismo y el consecuente desvanecimiento de la pugna ideológica Este-Oeste no implicó, como se creyó en un principio, el establecimiento de un orden mundial realmente nuevo, ya que aún subsiste y hasta se ha exacerbado la relación Norte-Sur que manifiesta la permanencia de la ominosa explotación internacional institucionalizada, por lo que la continua búsqueda de una transformación efectiva de las estructuras de poder de la sociedad internacional requiere que el mundo en desarrollo, y en particular nuestro país, asuma un papel protagónico, más efectivo y decisivo. Entre otras cosas, este es el estudio que realiza Edmundo Hernández-Vela Salgado en su artículo "La problemática política mundial del fin de siglo: la infructuosa expectativa de un nuevo orden mundial" en la sección Política y Sociedad Internacionales.

Roberto García Jurado, en su artículo "La identidad cultural en la sociedad postindustrial", examina el desarrollo económico tan intenso que en los últimos 200 años han experimentado las sociedades occidentales y que ha transformado no sólo su economía, sino también su estructura social. De acuerdo al autor, la segunda mitad del siglo XX ha sido particularmente significativa, pues dentro de ella una buena parte de esas sociedades occidentales han transitado hacia el estadio postindustrial, el cual implica una serie de transformaciones muy importantes en

lo relacionado con la estructura ocupacional; la movilidad social; el crecimiento económico; la actividad estatal; las clases sociales y la burocracia. El autor agrega que, a pesar de que una de las características más importantes de la sociedad postindustrial es su gran capacidad para producir satisfactores materiales, el problema de su distribución y consumo dentro de cada una de ellas sigue estando irresuelto. En este sentido, dado que toda la sociedad tiende a fortalecer los rasgos culturales que identifican y uniforman a sus miembros, los distintos niveles de desarrollo económico entre las sociedades avanzadas y las atrasadas aportan otro elemento adicional de distinción y afirman identidades culturales caracterizadas por la intolerancia y exclusividad.

La migración es un fenómeno de carácter mundial que responde básicamente a las necesidades de mercado internacional de trabajo y a otros factores de índole sociopolítico y económico. La historia universal siempre ha estado acompañada de grandes migraciones. Ya en la antigüedad, la humanidad registró considerables flujos migratorios, ya fuese por razones de guerra, hambre, religión, enfermedades u otros factores. Las proyecciones demográficas para los países en desarrollo indican que su población aumentará para el próximo siglo debido, principalmente, a dos razones: las tasas de mortalidad se han reducido en esos países gracias al desarrollo tecnológico de los servicios médicos; y las tasas de natalidad se están incrementando en la actualidad. Estas son algunas afirmaciones que hace Rafael Velázquez Flores en su artículo "Migraciones Internacionales: futuro incierto de la población mundial".

En la sección notas, "Reflexiones sobre el concepto de soberanía" es el trabajo que presenta Rosendo Bolívar Meza, en el cual señala que la debilidad mexicana es un asunto estructural vinculado a la forma de gobernar y al modelo económico que domina al país desde los inicios del gobierno delamadrista. Por ello la soberanía mexicana, sostiene el autor, se ha ido debilitando paulatinamente a partir de la instauración del modelo económico neoliberal y de la "Reforma del Estado". Este estudio plantea la necesidad de una nueva conceptualización y utilización de la soberanía nacional.

En sus notas, Luz Elena Espinoza Padierna examina las alternativas para el crecimiento económico de América Latina. El abandono de un modelo de desarrollo experimental por los países del subcon-

tinente y el tránsito abrupto hacia otro de corte neoliberal ha significado, para la autora, el abandono de un patrón de diversificación industrial para seguir aquel de la especialización productiva. Todo ello ha significado la inserción de los países latinoamericanos al mercado mundial bajo condiciones que distan mucho de atender a sus intereses. Concretamente, la alternativa de integración con la economía de los EU bajo principios de desigualdad, nos coloca en el punto más vulnerable al verse reducida, la capacidad de negociación de los países del subcontinente.

Paulino Arellanes reseña el libro *Crisis del multilateralismo clásico: política comercial externa estadounidense y zonas de libre comercio* de Cristina Rosas, en el cual explica que el multilateralismo y el bilateralismo, como dos formas principales de nego-

ciación y de establecimiento de relaciones políticas, comerciales, financieras y sociales entre las diversas naciones, han sido utilizados de una manera cíclica, circunstancial y coyuntural según se trate de tiempos de paz o de guerra, de auge económico o de crisis, de asuntos políticos o de cuestiones económicas. Finalmente, el Dr. Juan Felipe Leal y Fernández presenta la reseña del libro compilado por Ricardo Méndez Silva *Tendencias del cambio democrático*, el cual pretende contribuir al debate académico con algunas reflexiones en torno a este agudo asunto. Esperamos que con estos artículos la revista *Relaciones Internacionales* provoque nuevas consideraciones respecto a los temas aquí abordados.

**Rafael Velázquez Flores**